



En Holanda, en el año de 1610. Jacobo Arminio, un profesor holandés, muere, y sus enseñanzas son formuladas por sus seguidores, conocidos como "arminianos," en cinco puntos principales de doctrina. Hasta ese momento, las iglesias de Holanda, en común con la mayoría de las iglesias protestantes de Europa, habían adoptado las Confesiones de Fe de Bélgica y de Heidelberg, las cuales se apegan a las enseñanzas Reformadas. Sin embargo, los arminianos querían cambiar esta posición, y presentaron sus cinco puntos en la forma de una queja o protesta ante la Corte holandesa.

A este documento se le llama "la remonstrans" (la protesta) o "la protesta de 1610".

La elección condicional: La elección que Dios ha hecho de ciertos individuos para la salvación, desde antes de la fundación del mundo, ha sido basada en la **presciencia** de Dios, al conocer cómo ellos responderían al llamado al arrepentimiento. Dios eligió solamente a aquellos a quienes El sabía que libremente elegirían creer en el evangelio y recibir a Cristo. La elección, por lo tanto, fue determinada y condicionada por lo que el hombre haría. Por lo tanto, la elección que el pecador hace por Cristo y no la elección que Dios hace por el pecador, es la causa última de la salvación.

Arminianos: "yo debo mi elección a mi fe"

Fe reformada: "yo debo mi fe a mi elección"

En que se basan

2 pasajes muy usados para hablar de la elección por la presciencia son Romanos 8:29,30 y 1 Pedro 1:2.

Examinemos

Romanos 8:29

"conoció" ("proégno"): es un derivado de "proginosko" según el Diccionario Strong.

1 Pedro 1:2

“presciencia” (“prógnosin”): es un sustantivo antiguo de “proginosko” según el “Comentario al texto griego del NT” de A.T. Robertson (Pag. 655).

Por lo que los dos versículos comparten la misma palabra: “proginosko”, la cual se podría explicar como un conocimiento anterior, conocer con anterioridad a alguien o algo.

“pro” viene de anticipado y “ginosko” de conocer.

“Ginosko” es la palabra que utilizó Jesús en Juan 10:14,15,26,27.

Jesús “ginosko” (conoce) a sus ovejas o predestinados.

Pero nunca “ginosko” (conoció) a las que no son sus ovejas o predestinados. Solo conoce a los que los predestinó. Mateo 7:23. 2 Timoteo 2:19.

El Señor antes de la fundación del mundo conoció a los suyos, esto es presciencia, y a estos los predestinó para salvación. Estos son los “suyos” (“conoce el Señor a los que son suyos” 2 Timoteo 2:19).

Estas son sus ovejas. Estos son de Dios. Juan 8:47. 1 Juan 4:6. Juan 6:45,46.

Estas personas “vienen de Dios”, lo conocen y son conocidas por él, y son su propiedad.

El resto no lo conocen a él y él los conoce. Es semilla que él no plantó. Mateo 13:24-30; 36-43.

Por esto Jesús les dice: Juan 8:41-47.

Esto es así desde Caín que era hijo del diablo. Esto lo leemos en 1 Juan 3:12: “No como Caín, que era del maligno y mató a su hermano”.

Por esto son llamados “generación de víboras” tanto por Jesús en diferentes oportunidades como por Juan el Bautista:

“¡Generación de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera?” (Mateo 3:7)

“¡Generación de víboras! ¿Cómo podéis hacer lo bueno, siendo malos?” (Mateo 12:34)

“¡Serpientes, generación de víboras! ¿Cómo escaparéis de la condenación del infierno?” (Mateo 23:33).

Esta semilla que Dios no ha plantada será desarraigada. Mateo 15:13.

Por eso Jesús dijo: “Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen, así como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre” (Juan 10:14,15).

Por eso Juan escribe: 1 Juan 2:19.

Mateo 22:11-14. “no estaba vestido de boda” (versículo 11) o dicho de otro modo, no estaba vestido como “escogidos de Dios” como dice Pablo (Colosenses 3:12).

Estos escogidos, estas ovejas fueron conocidas por Dios de antemano para salvación. Pero no por una prescencia como hablan los arminianos donde Dios ya sabía que lo elegirían ellos a él.

Sino que Dios los conoció, los eligió y los predestinó. Juan 15:16.

Agustín lo explica muy bien: “Ciertamente, aquí no tiene lugar el vano argumento de aquellos que defienden la prescencia de Dios contra su gracia, asegurando que hemos sido elegidos antes de la creación del mundo porque Dios supo que seríamos buenos, y no porque él nos haría tales. No habla de esta manera el que dice: ‘No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros’ (Juan 15:16)” (“Tratado sobre San Juan”).

Si Dios hubiera elegido a los que él ya sabía que lo iban a elegir a él:

1- En Mateo 7:23 en vez de decir “nunca os conocí” ¿no debería haber dicho “yo ya sabía o conocía que me iban a rechazar”. “Ya los

conozco que son duros de corazón”?. ¿Por qué justamente decirles que NO los conoció de antemano y a los de Romanos 8:29 sí los conoció de antemano y justo a estos los predestinó?

2- Ya demostramos por la Palabra en las partes anteriores de este estudio que el ser humano no regenerado no puede acercarse a Dios. está muerto en delitos y pecados. ¿Que presciencia necesita Dios para saber quienes lo escogerán si ninguno puede escoger a Dios?

3- Si Dios escogió a quienes el previó que iban a creer en él y perseverar en la fe, ¿por qué 1 Corintios 1:27-29 dice que el Señor escogió “lo necio”, “lo débil”, “lo vil” del mundo?. ¿No debería decir allí que escogió a gente de fe perseverante en vez de lo peor de este mundo?.

Sin embargo dice que escogió a esta clase de gente incapaz de salvarse para que “nadie se jacte en su presencia”.

En estos pasajes habla de un conocimiento anticipado a la hora de escoger a los suyos, sus ovejas. Los conoció eligiéndolos, los predestinó y los salvó.

Amós 3:2

Conclusión

Por supuesto que Dios eligió a los suyos conforme a su presciencia. No lo negamos ni por un segundo.

Pero no que con su presciencia vio que algunos lo iban a aceptar y otros a rechazar. Ya que los que estaban muertos espiritualmente solamente podían rechazarlo.

Sino que Dios en su presciencia conoció a sus ovejas, eligiéndolas para salvación. Allí las predestinó y a su tiempo las salvó.

2 Timoteo 1:9,10

Como dice la Confesión Belga de 1561: “en su Eterno e inmutable consejo, de pura misericordia, ha elegido en Jesucristo, nuestro Señor, sin consideración alguna a las obras de ellos” (Capítulo 16).

Augustus Strong, teólogo bautista de finales del siglo 19 y principio del 20: “En la eternidad no pudo haber habido causa alguna de la existencia futura del Universo fuera de Dios mismo, ya que entonces solo Dios existía. En la eternidad, Dios previó que la creación del mundo y todas sus leyes harían segura la historia hasta en sus más insignificantes detalles. Pero Dios decretó la creación y la institución de estas leyes. Al crear y establecer dichas leyes Dios decretaba todo lo que iba a acontecer. Es decir, Dios previó los eventos futuros de Universo como absolutamente ciertos porque él lo había decretado; y esta determinación incluía la determinación de todos los resultados de dicha creación; es decir, Dios decretó dichos resultados” (“Teología sistemática”. Pag. 356).

“Negarle a Dios las perfecciones de la presciencia y la inmutabilidad es representarle como un ser frustrado e infeliz, a menudo obstaculizado y derrotado por sus criaturas. Ahora bien, ¿quien en honestidad, creerá que Jehová el Altísimo tenga que sentarse a esperar, preguntándose qué hará el hombre?” (Loraine Boettner - “La predestinación”. Pag. 28).